

## TIPOS DE DICTADO

Varios autores se han hecho eco de las diferentes posibilidades que ofrece el dictado como recurso didáctico y pedagógico, entre los que destacan Cassany, García Torralbo y de la Torre García, Hernández Mercedes o Ramírez López, entre otros. Sin embargo, en los párrafos que siguen solo se citarán de forma explícita los autores más relevantes en cada caso.

### *Dictado tradicional*

Es la forma más conocida de dictado y, en la actualidad, la que peor valoración recibe. El procedimiento llevado a cabo en el aula es el siguiente: el profesor prepara un texto que dicta a los alumnos, y que estos copiarán individualmente. El protagonismo recae sobre el profesor, ya que es el encargado de dictar y de marcar el ritmo. La corrección se suele llevar a cabo en la pizarra, haciendo énfasis por lo general en la ortografía. Este tipo de dictado puede resultar interesante como método de evaluación al inicio del curso o para comprobar el nivel de los alumnos.

Cassany (2004) explica que, en realidad, esta modalidad participa tanto de rasgos gramaticales como comunicativos, puesto que al mismo tiempo que se requieren conocimientos gramaticales para la transcripción del texto (sobre la ortografía, por ejemplo), el alumno «tiene que comprender el significado y las palabras de un texto escrito que se lee en voz alta y, por tanto, tiene que actuar como receptor de una comunicación [...] Por ejemplo, si piden al alumno que escuche y que apunte las ideas más importantes que se dictaron, el ejercicio es básicamente comunicativo. Todo dependerá, por tanto, del aspecto en el que se ponga énfasis.

Esta modalidad tradicional de dictado puede presentar ligeras variaciones para otorgar mayor protagonismo a los alumnos. Cassany (2004) explica la propuesta de Davis y Rinvulcri (1988) que Ramírez López (s.f.) denomina «Dictado con mando a distancia», Surth (2012) llama «dictado sin pausa» (p. 170) y que Cassany bautizó como «dictado de casete». Y es que el profesor actuará en efecto como una máquina, que los alumnos, como si tuvieran un mando a distancia, controlarán. Así, estos podrán regular el ritmo de dicción estableciendo pausas o repeticiones a través

de expresiones como «stop», «adelante», «atrás hasta...» o «repetir desde...» (Cassany, 2004, p. 236).

### *Dictado gramatical*

Como su nombre indica, este tipo de dictado tiene como objetivo trabajar aspectos gramaticales, y resulta especialmente interesante para los aspectos que susciten dudas o provoquen dificultades a los alumnos. Se trata, al mismo tiempo, de un ejercicio de dictado y de transformación; y es que en él se dicta un texto, u oraciones sueltas, a las que los alumnos deben cambiar el tiempo verbal (de presente a pasado, por ejemplo), el número (de singular a plural o viceversa), el género (de masculino a femenino o viceversa), etcétera.

Por ejemplo, si la frase inicial del profesor es el poema de Bécquer *Los suspiros son aire y van al aire. Las lágrimas son agua y van al mar, dime mujer, cuando el amor se olvida, ¿sabes tú a dónde va?*, el alumno realizará el cambio de número (*El suspiro es aire y va al aire. La lágrima es agua y va al mar, decidme mujeres, cuando los amores se olvidan, ¿sabéis vosotros a dónde van?*), y el cambio de tiempo verbal al pasado (*Los suspiros eran aire y fueron al aire. Las lágrimas eran agua y fueron al mar, dime mujer, cuando el amor se olvidó, ¿supiste tú a dónde fue?*) o al futuro (*Los suspiros serán aire e irán al aire. Las lágrimas serán agua e irán al mar, dime mujer, cuando el amor se olvidará, ¿sabrás tú a dónde irá?*).

También se puede utilizar este tipo de dictado para trabajar el léxico y no propiamente la gramática como, por ejemplo, los sinónimos o antónimos. Esta variante se realiza a modo de dictado de palabras. Los alumnos deben copiar la palabra dictada dentro de un contexto y, al mismo tiempo, encontrar otra voz que en ese mismo contexto pueda ser su antónimo o sinónimo o sin ser propiamente sinónimo guardar cierta relación (como ejemplo, si estamos hablando de una fiesta de cumpleaños, los alumnos pueden hacer referencia a las palabras tarta y pastel). Un voluntario puede ir apuntando las palabras que el profesor dicta en la pizarra. Después los alumnos compararán por parejas las palabras que han encontrado, para acabar con una puesta en común entre todos (Beneito Pérez, 2013, p. 225).

## *Dictado por parejas*

Esta modalidad consiste en dictar un texto entre dos personas, que se sentarán al lado o una enfrente de la otra. Es necesario que haya el espacio suficiente como para que las parejas no se molesten entre sí. Es interesante, además de explicar la mecánica y contextualizar el dictado, que el profesor dé ciertas pautas o consejos sobre «lo que se tiene que hacer para dictar bien un texto: vocalizar con la boca despejada, mirar al compañero, hacer la entonación adecuada, etc.» (Cassany, 2004, p. 237), dado que los alumnos no están acostumbrados a hacerlo. El dictado en cuestión se compone de las dos partes complementarias de un mismo texto, donde se han eliminado palabras diferentes, que los alumnos obtendrán a través del dictado de la pareja para así completar el texto. Como actividad previa al dictado, los alumnos leen su hoja y el profesor aclara las dudas de vocabulario que puedan tener. Una vez terminado, la corrección se realizará mediante el intercambio de las copias y la comparación con el texto del compañero.

Este tipo de dictado resulta interesante puesto que, «además del trabajo gramatical y de comprensión oral, se ejercita la memoria y la lectura en voz alta en una situación real» (Cassany, 2004, p. 237). Al mismo tiempo, los alumnos son los verdaderos protagonistas, ya que son ellos los que dictan, escriben y se corrigen.

## *Dictado de pared. El copista y el mensajero*

Estudiosos como Cassany (2004), García Torralbo y de la Torre García (2009), entre otros, han destacado la importancia de este tipo de dictado por la implicación directa que el alumno tiene en su desarrollo.

Este dictado se realiza por parejas: uno de los alumnos actúa de mensajero y el otro de copista. El texto, las frases o las palabras que se dictarán se colocarán en una de las paredes de la clase; el alumno mensajero tiene que ir a la pared a leerlo, intentar memorizarlo, volver hasta el copista que se queda sentado a la mesa, y dictarle lo que pueda recordar del texto. Se harán tantos viajes como sean necesarios hasta que el texto haya sido totalmente copiado. Tal y como Hernández Mercedes (2012) explica, «la actividad consiste en reconstruir el texto lo antes posible y con el menor número de errores» .

Este tipo de dictado es muy útil porque facilita el intercambio de roles durante la actividad de manera natural: mensajero y copista pueden cambiar su papel, por ejemplo, en cada frase, en cada párrafo, etcétera, de manera que trabajen simultáneamente la comprensión, la expresión, la memorización y pongan en marcha todas las estrategias de aprendizaje que tienen a su alcance: recursos mnemotécnicos, traducción, síntesis, sinopsis, etcétera. Cabe destacar, pues, el protagonismo del alumno que se mueve, memoriza, dicta, copia y corrige, sin dejar de lado otros aspectos, como el trabajo cooperativo, las estrategias de aprendizaje o la correcta dicción de los enunciados.

### *Dictado colectivo*

Se trata de un dictado entre todos los alumnos de clase, que tiene bastante en común con una redacción. El profesor propone un tema, y se escoge un personaje (por ejemplo, un extraterrestre) que se puede presentar de forma visual a través de un dibujo en la pizarra, una fotografía, etcétera. A continuación, el docente formula una serie de preguntas para caracterizar al personaje, del tipo: *¿cómo se llama?*, *¿dónde vive?* o *¿qué hace?* Los alumnos responderán estas preguntas escribiendo frases completas.

En el desarrollo posterior de la actividad puede haber variantes: algunos autores proponen que al final se mezclen las respuestas de los alumnos, de forma que solo se recoja en la pizarra una única respuesta para cada pregunta, cuyo resultado será una descripción original y divertida.

Cassany (2004) propone que, tras las preguntas, los alumnos vayan dictando por turnos sus frases y que el resto las escriba, hasta tener un texto más o menos extenso. Los posibles errores que pudieran contener los textos, serían corregidos antes del dictado. Una vez realizado este, los alumnos, bien individualmente bien por parejas, ordenarán las frases, las rescribirán, las completarán..., para obtener un texto con sentido. En otras palabras, escribirán una redacción partiendo de las frases dictadas. Por último, los alumnos o parejas leerán su composición al resto de la clase.

Lo más destacable de este dictado es que se trabajan la creatividad y la escritura, y el hecho de que se realice de forma colectiva favorece la colaboración y unión de la clase.

Esta modalidad de dictado presenta dos variantes: la primera es la que Hernández Mercedes (2012) llama «dictado de tiras» (p. 74). En lugar de ser el profesor el que propone preguntas, en este dictado se distribuyen a los alumnos tiras que contienen una frase. Estos tendrán que dictar sus frases y el resto escribirlas, para después construir una historia.

En la segunda variante, un alumno empieza diciendo una frase (esta vez no la habrá escrito con anterioridad) que el resto de la clase deberá escribir, otro añadirá otra, y así sucesivamente hasta crear una historia entre todos. Es una actividad que se realiza de forma espontánea, de tal manera que resulta creativa, y se trabaja la imaginación a la vez que se realiza un dictado más bien original.

### *Dictado con espacios*

Es un tipo de dictado que resulta especialmente interesante para los alumnos de niveles más bajos, o para utilizar textos demasiado extensos o complejos como canciones. Se entrega a los alumnos el texto con una serie de espacios en blanco o huecos. El profesor dicta el texto, o utiliza un documento sonoro, y los alumnos completarán esos vacíos. Si el nivel es muy bajo, la actividad puede resultar frustrante por la dificultad para discernir sonidos o para separar palabras en la cadena hablada en esa etapa de la instrucción. Para evitar dicha frustración, en lugar de dejar espacios en blanco, estos se pueden sustituir por dibujos, imágenes..., que ayuden al estudiante al reconocimiento del vocabulario.

Una variante de este dictado, apropiada para alumnos de niveles avanzados, consiste en que el profesor durante el dictado omita una o varias palabras, lo que indicará con tantas palmadas o golpes como palabras no dictadas. La diferencia, en este caso, radica en que los alumnos no podrán rellenar los huecos gracias a la audición del texto original, sino que serán ellos mismos los que deban encontrar las palabras correspondientes fijándose en el contexto de cada caso.

## *Dictado cantado/musical*

Este dictado se lleva a cabo a través de una canción —o un fragmento— tal y como su nombre ya sugiere, es decir, no es el profesor el encargado de dictar. Los alumnos deberán anotar durante una primera escucha todo lo que les sea posible, para durante una segunda escucha intentar completar los espacios que les hayan quedado. Después, se dividirá la clase en grupos para que los alumnos comparen y completen sus textos. Al final, se corregirá a través de una puesta en común o se distribuirá o proyectará la letra completa.

Cabe destacar la importancia de escoger una canción que tenga un especial interés en algún aspecto, pues de esta forma servirá como puente para actividades posteriores.

## *Dictado incompleto*

En esta modalidad de dictado, que Ramírez López (s.f.) denomina *dictado colgado*, el profesor empieza dictando de la forma tradicional, y los alumnos escriben lo que escuchan. Sin embargo, en distintos momentos el profesor hace pausas, dejando frases sin terminar (colgadas, de ahí el título), de forma que los alumnos las completarán a su manera. De esta forma, el texto tendrá dos componentes: el dictado y la redacción, al mismo tiempo que se trabaja la imaginación. Al final, se puede hacer una puesta en común en voz alta en la que los alumnos compartirán sus textos con el resto de la clase.

Es recomendable realizar este tipo de dictado en parejas o pequeños grupos porque se ha comprobado que con el trabajo cooperativo aumenta la creatividad de los discentes y las composiciones resultantes son más originales y contienen menos errores.

## *Dictado rayo*

El profesor muestra durante un breve espacio de tiempo (de ahí lo de rayo) una tarjeta que lleva escrita una palabra que el alumno debe reproducir, de ahí que deba prestar especial atención a todos los detalles.

Se trata de «un buen ejercicio para retener el aspecto de la palabra, incluyendo

sus dificultades ortográficas, con un grado de atención máximo» (Ramírez López, s.f.).

### *Semidictado por palabras*

En esta actividad no se dicta propiamente en el sentido en que no hay comprensión auditiva. García Torralbo y de la Torre García (2009) resumen así este dictado: «el profesor presenta unas tarjetas con imágenes que el alumno debe identificar y escribir el nombre» (p. 7). Es decir, al reconocimiento de una imagen le sigue el reconocimiento de cómo se escribe en español. Después, se realizará una corrección en grupo en la que los alumnos irán diciendo en voz alta aquello que han visto en las tarjetas, mientras otro u otros alumnos las escriben en la pizarra, para comprobar que todo el mundo las ha escrito bien.

Una variante puede consistir en entregar las tarjetas con imágenes a los alumnos, y que estos por turnos vayan dictando al resto de sus compañeros cada una de las palabras que reconocen ahí representadas. En caso de que el grupo fuera muy grande, se puede dividir en dos de tal forma que haya dos cartones de imágenes que una vez finalizado se intercambiarán entre ellos

### *Dictado de secretaria*

Esta modalidad de dictado, adecuada para niveles avanzados, ha sido descrita por Cassany (2004) y García Torralbo y de la Torre García (2009). El profesor lee el texto a velocidad normal, y los alumnos deben escribir lo que puedan. Después, por parejas o grupos, deberán reconstruirlo poniendo en común aquello que cada uno ha conseguido anotar. Una variante consistiría en pedir a los alumnos que, en lugar de reconstruir el texto, lo redacten a su manera, aunque manteniendo el sentido del contenido original.

Para que los alumnos puedan autocorregir sus versiones, se les mostrará el texto completo. Además, el dictado se puede llevar a cabo en dos tiempos: una primera lectura tras la que se dejará tiempo para el trabajo grupal, y después una segunda lectura en la que los alumnos completarán y corregirán sus notas, para volver entonces a realizar una puesta en común y una reconstrucción

definitiva.

Es destacable que en este tipo de dictado se trabaja la toma de notas, algo infrecuente en otro tipo de actividades, así como la memoria —al intentar reconstruir el texto de manera fiel—, la colaboración y el trabajo en equipo. Resulta también interesante la participación de los alumnos, tanto en la reconstrucción como en la autocorrección.

El llamado *Dictado veloz* podría considerarse como una variante de esta modalidad. Tal y como lo define Surth (2012), «es una técnica en la que el docente tendrá que dictar una lista de aproximadamente 15 palabras a rápida velocidad, de modo que sea casi imposible para los estudiantes copiarlas todas» (p. 170). Las palabras del listado estarán relacionadas, por ejemplo, pertenecerán al mismo campo semántico, y en consonancia con lo que se esté trabajando. Se pueden utilizar, por tanto, palabras como las del dictado rayo.

Tras el dictado, los alumnos, por parejas o en pequeños grupos, compararán sus resultados para completar el listado de palabras en caso de que no hubieran conseguido anotar todas. Los objetivos de esta modalidad son los mismos que los del dictado de secretaría: trabajar la memoria, la cooperación entre los estudiantes... Además, los listados de palabras son el primer paso para la redacción de notas.

### *Dictado telegráfico*

Se trata de una modalidad de dictado que se asemeja al contenido de un telegrama: el profesor no dicta frases completas, solo se dictan palabras con significado semántico, es decir, nombres, adjetivos, adverbios y verbos, estos últimos en su forma de infinitivo. Tras el dictado del texto, los discentes realizarán una labor de reconstrucción añadiendo las palabras gramaticales que faltan (como artículos y preposiciones, por ejemplo) y conjugando el verbo en el tiempo y modo adecuados. «El objetivo del dictado telegráfico -o del dictado indio- es trabajar la morfología y las partículas gramaticales de la oración» (Cassany, 2004, p. 244). A modo de ejemplo, si el profesor dicta palabras como “Alejandro hacer la compra después preparar comida mujer”, el alumno compondrá una frase semejante a “Alejandro ha ido a hacer la compra para después preparar la comida a su mujer”.

## *Dictado de oraciones ambiguas*

En este tipo de dictado el alumno tiene dos tareas fundamentales; en primer lugar, transcribir una serie de oraciones ambiguas que el profesor dicta, y, en segundo lugar, tras unos minutos de reflexión, interpretar el sentido de lo dictado. Posteriormente, en parejas o pequeños grupos, se cotejará tanto la transcripción como la interpretación realizada. Al final, se hará una puesta en común entre toda la clase y se trabajará la doble interpretación de las oraciones, inventando situaciones, por ejemplo, de manera de que todo quede contextualizado y claro.

Surth (2012) señala las ventajas de esta modalidad de dictado: «Al realizar este tipo de ejercicios podemos [...] reforzar las diferencias en significado que conlleva la entonación y el ritmo en las oraciones». Un ejemplo del tipo de oraciones ambiguas que se pueden dictar sería las que contienen un gerundio que complementa a un verbo de percepción física y psíquica, como “los encontramos saliendo de casa”, o “le vi cruzando la calle”. La falta de contexto no permite conocer quién realiza la acción: quién sale, si ellos o nosotros –en el primer caso–, y quién estaba cruzando la calle, si yo o él –en el segundo caso–.